

VERDADEROS VERSOS DE MACARIO ROMERO

*¡Válgame Dios que veo!
Cuanto yaquí con güarache
Y cuanto maldito apache
¡Con sus flechas de trofeo!*

*Abran paso que hay voy yo,
Ni a los yaquis tengo miedo,
Yo soy Macario Romero,
Que al mismo Diablo corrió.*



Voy a cantar estos versos
Con cariño verdadero,
Para recordar del hombre
Que fué Macario Romero.

—
Era arigo de los hombres,
Los quería de corazón:
Por un amor lo mataron
Lo mataron a traición.

—
Dijo Macario Romero:
«Oiga mi General Plata
«Concédame una licencia
«Para ir a ver a mi chata.»

—
El general Plata dijo:
«¿Macario que vás a hacer?
«Te van a quitar la vida
«Por una ingrata mujer.»

—
Dijo Macario Romero:
Dando vuelta a una ladera,
«Alcabo que me han de hacer
«Si es pura Zarracuatera.»

—
Le dijo el General Plata:
«Con mi licencia no vás,
«Mas si llevas tu capricho,
«En tu salud lo hallarás.»

—
Dijo Macario Romero:
Al salir de la garita,
«Yo voy a ver a mi chata
«Y a mí nadie me la quita.»

—
Dijo Jesusita Llamas:
«Papá, viene ahí Macario.
«Desde a leguas lo conozco
«En su caballo melado.»

—
Don Vicente Llamas dijo
«¡Jesús! que plan le pondremos
«Vamos haciendole un baile
«Y así lo mataremos.»

—
Llega Macario Romero
Lo convidan a bailar
Y cuando está desarmado
Le comienzan a tirar.

C.F.
784.4772
5825
No. 183

Dijo Macario Romero:
«Acábenme de matar
«Que *alcabo* mi hermano Pepe
«Es el que me ha de vengar.»

—
«Cobardes, así son buenos,
«Me asesinan a traición,
«Por viles y montoneros
«Allá lo verán con Dios.»

—
«Sepan que muero en mi ley
«Como se mueren los hombres,
«Viles, traidores, coyones,
«Solos los quisiera ver.»

—
«¡Adiós chata de mi vida!
«¡Adiós mi bello lucero!
«¡Adiós mi prenda querida!
«¡Jesús! ¡Jesús! que me muero.»

—
Y diciendo esto espiró
El valiente de Macario,
Que en garras de un sanguinario
Por su desgracia cayó.

—
Jesusita Llamas dijo:
«Ahora si quedamos bien.



«Ya mataron a Macario,
«Matenme ahora a mi también.»

—
«Bandidos sigan conmigo;
«Morirme, morirme, quiero,
«¿Para que quiero la vida
«Sin mi Macario Romero?

—
«Brazo a brazo, frente a frente
«Debían haberlo agarrado,
«Y no tan cobardemente
«Como lo han asesinado.»

—
Don Jesús Aceves dijo:
«Vamos levantando una acta
«Que matamos un bandido
«De los del General Plata.»

—
«Ya nos quitamos del frente
«A ese famoso escorpion,
«Que la echaba de valiente
«Cuando nos cogía a traición.»

—
Ya con esta me despido
Porque llorar ya no quiero
La muerte de ese valiente,
De ese valiente Romero

CORRIDO DEL ZENZONTLE

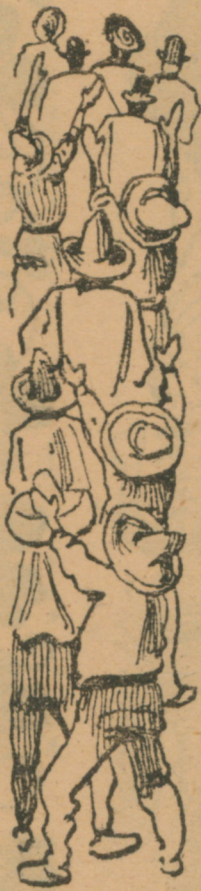
Soy un triste zenzontle
Que andaba de aquí perdido
En busca de su calandria,
Entonando a su silbido.

—
Que andaba de aquí perdido.
En busca de su calandria,
Dénme razón mis amigos
Si no se halla apasionada.

—
Ya me canso de volar,
Hasta que he llegado aquí
Solo paso a preguntar
Si no la han visto venir.

—
¿Qué no me la han visto venir
Gilgueros de la pradera?
Por los cantos que oigo aquí
Vine a ver si ella era.

—
No tengo hora de consuelo
Desde que se separó,
Mi esperanza puse al cielo
Con otra que busque yó.



No siento que se haya ido,
Recuerdo de sus besitos
Y siento que dejó el nido
Durmiendo a sus pajarillos.

—
Si sus brazos me desprecian
No por eso he de llorar,
No quiero amores a fuerza,
Poco me gusta el rogar.

—
Como aquel refrán que dice
En un adagio vulgar.
«De mujeres no hago aprecio,
«Hay calandrias a Dios dar.»

—
Se despide el zenzontlito
De su calandria en el cerro,
Voy a buscar otro amorcito
Que no sea tan traicionero.

—
En fin pájaros del monte
Ya voy a dar mi golada
Se despide el zenzontlito
Ya se vá para su cañada.